

Posdata, Creo que me cansé de vivir...

Tez B



Capítulo 1

POSDATA

Me encontraba perdida vagando sin dirección ni propósitos a futuro, en un callejón oscuro y frío, como una hoja decidua que no sabe dónde caer, divagando sobre mis miedos y mi soledad, cuando la conocí, cuando apareció una presencia de repente entre la penumbra provocándome sensaciones que había olvidado sentir. No tardó mucho en simpatizarme, luego de una plática afable me contó que estaba sola, tan íngrima cómo me sentía yo, que necesitaba de alguien para continuar y entre la amalgama de emociones negativas que llevaba conmigo aquel día encontré un fragmento de mi alma que se sintió identificado con aquella presencia, y desde ese instante le di la cálida bienvenida a mi gélido mundo, a mis sentimientos inconformes y mis versos desenamorados, sintiéndome afortunada por haber encontrado al fin una compañía que me brindaba confort, que me sanaba, ganándose mi confianza, hasta concederle permiso para que existiera en mi mente, aunque eso me hizo empezar a desaparecer.

Pronto me volví absolutamente dependiente de sus consejos, de sus ideas y sus opiniones. Era la única que lograba convencerme, la responsable de que me identificara con algo o con alguien, de que me pudiera autoconocer un poco mejor, de que no me sintiera totalmente sola, porque ella parecía un buen refugio, pero tristemente entre más cabida le daba a esa amistad más fría y solitaria se volvía mi existencia, entre más disfrutaba su compañía más me alejaba del mundo exterior y sus habitantes, de la realidad y sus obsequios, entre más confiaba en ella menos confiaba en los demás.

Desde que ella y yo convivimos dejé de ser la misma, perdí completamente mi esencia a pasos acelerados, me volví un robot cobarde que prefería encerrarse para evitar equivocarse, un pequeño títere que le temía al mundo que ni siquiera había explorado. Desde que llegaste me has hecho faltarle el respeto a mi madre, discutir con mi padre, reprocharles cosas que no me competían y hablarles en un tono totalmente inapropiado, me has hecho juzgar a mis amigos, y me has disuadido hasta hacerme creer que todo el mundo era mi enemigo.

Pero déjame decirte que al fin he adquirido el valor que se requiere para enfrentarte y las agallas necesarias para poder expresarte como me he sentido todo este tiempo perseguida por tu sombra, como me has obligado a convivir con mi propio enemigo, como me has hecho vivir con un nudo en la garganta que me dificultaba respirar, como me has convertido en algo que nunca me ha gustado ser, como me has cambiado y de cuantas historias me has tachado por tu maldita influencia sobre mí, solo porque te temía, porque lamentablemente siempre pensé que eras

mucho más fuerte que yo, con mucha más audacia para derrotarme con tan solo aparecer y susurrarme cualquier cosa al oído, porque así eres tú, siempre haces lo posible para que yo pierda la cabeza y me desvíe de mis objetivos, desconfiando hasta de mi propia sombra, hiriendo a quienes me cuidan y quieren, e inclusive haciendo que yo misma me causara daño.

Sé que no eres real, que probablemente te inventé cuando me encontraba confundida, cuando estaba desfalleciendo a punto de claudicar y fácilmente propensa a creer en todo, y que si acaso existes es solamente, porque yo así te lo he permitido, y que si ha sido difícil enfrentarme a ti es porque eran precisamente mis miedos los que te alimentaban, los que te hacían crecer, pero ahora entiendo que sin mí no serías absolutamente nadie y eso justamente demuestra únicamente que soy más fuerte que tú.

Te tengo malas noticias, estoy cansada de ver cómo me has jodido la vida, como me has lastimado, y como has quedado victoriosa en mi propia guerra cuando te he dicho adiós y te has quedado restregándome a la cara que tú eras quien me subyugaba y que eso nunca iba a cambiar, pero te repito que esta mañana será la primera vez que te venceré, y te prometo que te ganaré todas las veces que sea necesario. Porque, aunque te duela escucharlo no estoy sola, no has podido alejar a todos ni convencerlos que no valgo nada, porque mis padres siempre me han amado y han estado para mí, y te agradezco por ayudarme a ver que muchos son amigos solo cuando te encuentras bien y sé vuelven desconocidos cuando la miseria te ha tragado, porque solo unos pocos quedaron y me han apoyado desde la distancia, pero no estoy sola, unos pocos quedan y aunque me falten todos me tengo a mi misma que me adoro.

Hoy te grito y te obligo a callar la boca, porque ahora me toca a mí decirte unas cuantas verdades, como que no quiero seguir contigo, que no te aguanto más, que te agradezco mucho haberme hecho madurar, aunque no parezca gracias a ti también aprendí a luchar, porque me tocó esforzarme el doble en todo para conseguir lo que deseaba ya que tu presencia todo lo complicaba, hacía que todo fuera una carga, como una maldición sobre mis hombros, un maldito parásito que de mis miedos se alimentaba, gracias a ti tuve que aventurarme a querer intentar hasta aquello que parecía imposible, porque quise demostrarte que yo era la única que elegiría el rumbo de mi vida, y que si te ganaba tan solo una vez sería suficiente para poder ganarte todas las veces que quisiera.

Por favor déjame en paz te lo digo por las buenas, pero si ni aceptas amistosa esta tregua te informo que igual te voy a doblegar, porque estoy absolutamente cansada de luchar contigo a diario, de parecer insomnios cada fatídica noche donde me llenas de cucarachas la cabeza o de tener pesadillas cuando al fin logro dormir, después de las pastillas, porque quiero apreciar hasta lo más sencillo y natural, y si continúas conmigo

borras mis colores con tu oscuridad, y vuelves en insignificante lo importante, o magníficas sin necesidad hasta lo más intrascendente, porque egoístamente no vives ni dejas vivir. Quiero dejar de ver todo como un problema que no puedo resolver, no quiero volver a ahogarme en un pequeño vaso con agua, porque siempre me has convencido que todo es complicado, casi imposible, que todos menos tú son los indicados para convivir, quiero dejar de llorar, de sentirme miserable, creyendo que todo es una mierda cuando los problemas verdaderos aún ni los conozco, cuando la vida aún no me ha tratado como un gladiador que podría hacerle frente, cuando apenas soy un bebé en pañales en cuanto a la realidad y crudeza de la vida, solo quiero ser normal y no escuchar voces en mi cabeza que me dicen como actuar y todo lo malo que me puede pasar si me arriesgo a explorar más allá de estas cuatro paredes en la que me has recluso.

He intentado mucho, profesionales y textos de autoayuda para desintegrarte, pero eres demasiado dura de vencer, un hueso duro de roer, totalmente testaruda como para no darte cuenta de que ya no eres bienvenida, que, aunque me has acorralado incluso a querer quitarme la vida nada te ha funcionado y aunque lo consideraré una vez nunca más lo volveré a hacer. A partir de ahora te echaré a la basura y por si vuelves tendré una armadura y aunque sé que es extremadamente complicado luchar con algo que solo existe en mi cerebro, lo haré, te prometo que te asesinaré cada día que quieras enfrentarme, porque he probado una pizca de este mundo y he comprendido que quiero devorarlo, que intentaré todo para lograrlo y solo me detendré hasta que se cansen mis pasos, porque eres un monstruo que yo he creado y te conozco, sé que solo sabes hacer daño, habitas en los pensamientos de personas vulnerables y eso te convierte en una cobarde, en un simple parásito que no es nadie sin el miedo, una trepadora que no distingue entre sexo, edad, creencia o clases sociales. Te confieso que estoy extasiada de la vida, totalmente alucinada de sus colores y que la voy a vivir cueste lo que cueste y lucharé contigo cada noche donde eres más fuerte si es necesario, si decides volver intentando avasallarme y complicarme aún mucho más la existencia, hasta que te canses o entiendas que ya cambié y que ya no tenemos los mismos intereses.

Posdata: Este es mi cuerpo, esta es mi mente, esta es mi vida y sobre ellos solo decido yo. Que empiece el juego **ANSIEDAD** y/o **DEPRESIÓN**.

14-octubre-2020

Silvia Robles